

11226  
40  
207

**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA  
DE MEXICO**

Instituto Mexicano del Seguro Social  
División de Estudios de Post-grado  
Hospital General de Zona No 68



LA UTILIDAD DE LA TECNICA DEL TIEMPO-FUERA  
PARA SUPRIMIR CONDUCTAS INADECUADAS EN  
PREESCOLARES

**TESIS RECEPCIONAL**

PARA OBTENER EL RECONOCIMIENTO DE  
ESPECIALISTA EN MEDICINA FAMILIAR  
P R E S E N T A

**DR. LINDARDO ROBERTO PALAPA GARCIA**

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN



Tulpetlac, Edo. de Méx.

1991



Universidad Nacional  
Autónoma de México



## **UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso**

### **DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## CONTENIDO

Aprobación	.....	I
Agradecimiento	.....	II
Contenido	.....	III
Resumen	.....	IV
Introducción	.....	1
Justificación	.....	3
Antecedentes Bibliográficos	.....	5
Hipótesis	.....	10
Objetivos	.....	11
Material y Métodos	.....	12
Resultados	.....	22
Discusión	.....	25
Conclusiones	.....	29
Apéndice A	.....	30
Apéndice B	.....	31
Tabla 1	.....	32
Tabla 2	.....	33
Figura 1	.....	34
Figura 2	.....	35
Figura 2-A	.....	36
Referencias	.....	37

## RESUMEN

Se estudió la utilidad de la técnica del tiempo-fuera en la reducción de conductas inadecuadas en preescolares. La técnica se aplicó a ocho preescolares entre 4 a 5 años de edad. Se dió una plática de orientación previa a los padres así como un ejemplar de la técnica impresa. La identificación de las conductas inadecuadas fué a través del Inventario de conducta infantil de Eyberg modificado y la frecuencia se registró por medio de la tasa de respuesta. Las conductas encontradas fueron: desobediencia 50%, berrinches 37.5% y rozanga en un 12.5%. La duración del estudio fué de ocho semanas.

En todos los casos se observó decremento de la frecuencia en la tasa de respuesta de las conductas inadecuadas empleando la técnica del tiempo-fuera, lo cual indica que esta técnica sí puede ser útil en la reducción de conductas inadecuadas en preescolares.

## INTRODUCCION

En los últimos quince años, ha aparecido un conjunto de técnicas de modificación de conducta que ha recibido la denominación genérica de Analisis Conductual Aplicado. Dichas técnicas, se basan en los principios experimentales que rigen la conducta, y han sido observadas y probadas - en condiciones rigurosas de control en el laboratorio. Las técnicas básicas se derivan del condicionamiento operante (un método altamente diferenciado) de gran efectividad tanto en animales como en seres humanos.

(1)

El "tiempo-fuera" es una técnica de reducción de conductas del Análisis Conductual Aplicado, la cual puede ser parcial, cuando no se retira al sujeto de la situación sino únicamente la persona que aplica el tiempo-fuera rompiendo contacto con el sujeto momentáneamente, o bien, ser total, cuando al producirse una conducta inadecuada, se retira al sujeto de la situación y como consecuencia, el sujeto pierde contacto con los estímulos discriminativos, reforzadores condicionados y reforzadores incondicionados y por lo tanto disminuye la probabilidad de que se vuelva a presentar la conducta.

La finalidad de este estudio fue valorar la utilidad de la técnica del tiempo-fuera (en su forma total) en la reducción de conductas inadecuadas en preescolares, ya que se reportan resultados muy favorables y en-

tisfactorios con el empleo de esta técnica, incluso algunos autores hacen énfasis en la importancia de la divulgación y del conocimiento de ésta y otras técnicas similares por parte del personal médico encargado del primer nivel de atención para poder brindar así, una opción más a los padres que lo requieran o soliciten en la educación de sus hijos. (2) Opción que es, indiscutiblemente mejor, a las tumbas o castigos corporales inflingidos a los niños cuando se trata de suprimir conductas inadecuadas.

### JUSTIFICACION

El uso del castigo corporal en los niños es muy frecuente en todos los ámbitos de la sociedad. El castigo corporal utilizado en forma repetida, sobre todo si se emplea en forma exagerada e intencional (Síndrome -- del niño golpeado) puede tener consecuencias críticas en la conducta actual y futura del niño. Entre algunas de esas consecuencias tenemos la delincuencia y la drogadicción, las cuales se ven favorecidas por el medio ambiente donde se desarrolla el niño, situaciones vividas e dignas -- en una proporción alarmante en los divorcios estratos socioeconómicos del país, ocasionando gran parte de la patología social que vivimos hoy en día.

A pesar de los grandes logros actuales alcanzados por la ciencia y -- la tecnología mundial, y de que en México gozamos muchos de estos benefi -- cios, estamos conscientes de que somos un país subdesarrollado y que el -- nivel educativo de nuestra población en general es bajo, lo cual repercute en la educación de los hijos en el seno familiar, donde la mayoría de los padres tienden a castigar a sus hijos cuando éstos cometen una conducta inapropiada y el médico no puede eliminar esta costumbre diciéndoles que es malo y que no deberían hacerlo.

Para convencer a los padres de no castigar a sus hijos, el médico neces -- ita proporcionarles una alternativa práctica y eficaz al castigo corpo --

ral, así como prestarles apoyo durante la transición de esa costumbre a una alternativa más aceptable. La mejor alternativa investigada y más a menudo estudiada a las tumbas es lo que se ha dado en llamar "tiempo-fu~~er~~ra".

Habitualmente el castigo corporal infligido a los niños en el seno familiar no es de una intensidad muy importante, pero obviamente no es la mejor forma para tratar de suprimir o modificar conductas inadecuadas de éstos. Cualquier medida razonable empleada para elevar el nivel de vida de los individuos es digna de tomarse en consideración, por lo que considero que el investigar la utilidad de esta técnica en la supresión de conductas inadecuadas en el niño preescolar está bien justificado.



### ANTECEDENTES BIBLIOGRAFICOS

A la luz de los conocimientos actuales acerca de las causas del abuso del castigo corporal en los niños, muchos médicos, psicólogos, así como organizaciones profesionales (The American Psychological Association, The National Education Association's Task Force on Corporal Punishment, The American Public Health Association, The Pediatrician North American - Association, etc.) cuestionan el empleo del castigo corporal como un método de disciplina en los niños. En la mayoría de los países Europeos y algunos de América, la ley prohíbe el uso del castigo corporal por parte del personal de educación y en general, del encargado en el cuidado de los niños (guarderías y jardines de niños por ejemplo). En Suecia, esta sanción legal, incluye desde hace menos de una década a los mismos padres. (4) Sin embargo, es sabido que el uso del castigo corporal por parte de los padres hacia sus hijos es frecuente en formas variables de intensidad.

El castigo corporal, al menos en los casos que la aplican los padres, modifica sólo temporalmente la conducta y cuando es administrado en forma repetitiva, algunos autores refieren que puede tener un efecto de "bola de nieve" donde los padres, al ver que las nalgadas medianas — son inefectivas, entonces aumentan la intensidad de las mismas, llegando incluso a emplear objetos tales como: palcos, cepillos de pelo, cinturones, etc. (3) Algunas veces cuando los adultos pierden el control de sí

mismos debido a una conducta exasperante del niño, llegan a aplicar el castigo con furia tal que originen en algunos casos: abrasiones severas, hematomas, fracturas óseas y hasta lesiones del nervio ciático en los niños. (4) Además, frecuentemente el resultado final de todo esto, es que ocurre un proceso de frustración total por parte de los padres. (3)

Desde los 60s. y en publicaciones recientes, se hace mención a la técnica del "tiempo-fuera" como la mejor alternativa al castigo corporal para modificar conductas inadecuadas en niños.

En general, el tiempo-fuera consiste en retirar al niño de la actividad o del lugar en que se encuentre en ese momento cuando realice una conducta inadecuada y no grata, es un respaldamiento momentáneo entre el niño y quien aplica el tiempo-fuera en una forma tranquila, sin gritos y sin tener que llegar al castigo corporal. (2)

En este caso, el tiempo-fuera consiste en colocar al niño en una silla por un lapso corto de tiempo, después de la presentación de una conducta inadecuada. Este procedimiento ha resultado eficaz para reducir conductas problema como son: soprichos, golpear, morder, desobediencia, herrincheos, de disciplina, etc. Los padres han descubierto que el tiempo-fuera funciona mejor que los tandeos, gritos o amenazas. Se aplica mejor a niños de 18 meses a 10 años de edad. (2)

La elección del tiempo-fuera como procedimiento disciplinario no debe emplearse como sustituto de hacer saber al niño lo que es bueno y lo que es malo. Si los padres desean comentar sus sentimientos con el niño, sólo tienen que esperar un par de horas a que la situación se haya calmado. De preferencia estos comentarios sobre la conducta del niño deben hacerse en momentos apacibles y tranquilos, cuando el niño no haya hecho nada malo. (2)

Quizás las características más importantes del empleo de esta técnica sean, que los padres no tienen que enfadarse para utilizarla y que se produce una separación temporal entre padre o hijo, la cual permite a -- ambos, relajarse y calmarse. (2)

En 1980, Christophersen hace mención a cinco puntos que se deben tener en consideración respecto al uso del castigo en la disciplina y son los siguientes:

1.- "La principal razón para no usar el castigo corporal es que no funciona. Después de mucho tiempo, el castigo es utilizado como una forma para reducir o eliminar una conducta que al que castiga encuentra inapropiada. El castigo suprime temporalmente una conducta, sólo para regresar más tarde a su nivel original. Este retorno subsiguiente es frecuentemente origen de frustración en el castigante. Es necesario señalar el punto de que algunos padres castigan, no sólo por la pérdida del control de sí mismos o por frustración, sino porque honestamente, ellos creen que el castigo corporal es el mejor camino para obtener un resultado deseado".

2.- "La desventaja más importante de usar el castigo es que (en el mejor de los casos) enseña al niño qué es lo que no debe de hacer, y no enseña qué es lo que sí se debe de hacer. En la ausencia de algún tipo de retroalimentación o corrección (enseñanza) de una conducta apropiada, el castigo tendrá un efecto temporal y un valor educacional pobre, por lo que éste requiere de un apoyo adicional por parte de los padres en enseñar al niño tipos de conductas apropiadas".

3.- "Es necesario decir a los padres que los abrazos, las negativas o regaños, frecuentemente exacerbaban la situación en lugar de obtener un efecto benéfico. Un estudio experimental reciente demostró que las ense-

nazas, sermoneos y demandas producen en el mejor de los casos, sólo cambios temporales de las conductas".

4.- "El médico debe estar también preparado, para dar alternativas - prácticas y efectivas en lugar del castigo corporal. El condonar el uso del castigo, sin proveer de una alternativa no es adecuado y es refiero que es una forma de castigo por sí misma".

5.- "El castigo debe ser discutido tempranamente por el médico, antes de que llegue a ser un problema. El Pediatra y el Médico Familiar, atienden en su consulta a niños y son los proveedores primarios de salud y están en la mejor posición para discutir acerca de la disciplina durante - una visita o consulta de atención al niño sano. Cuando los padres consideran que alguna forma de disciplina es necesaria, ellos deben de emplear algún procedimiento que no involucre el castigo corporal, como puede ser el tiempo-fuera". (3)

El tiempo-fuera es considerado una forma de castigo (no físico) y como se mencionó en los cinco puntos anteriores, el castigo, cualquiera que fuere (corporal o técnica conductual) no suprime las conductas inadecuadas en los niños en forma permanente, sino temporal. Por lo tanto, es importante recalcar, la necesidad de brindar una retroalimentación de conductas apropiadas a los niños, para que el fin que se persigue sea efectivo y satisfactorio.

El uso de ésta y otras técnicas conductuales (extinción) con estas - semejantes, han sido utilizadas en los Estados Unidos de Norteamérica en forma cada vez más frecuente por parte de médicos que están en contacto con niños, y de la misma forma se ha reportado un número creciente de información al respecto. (5)

Desgraciadamente, en México, se cuenta con poca información médica acerca del tema, y estas técnicas son casi de uso exclusivo de Psicólogos, por ésto, es interesante evaluar la utilidad de su uso en nuestra población, pero hay que tomar en consideración que las características socioculturales de los norteamericanos son muy diferentes a las nuestras lo cual, en un momento dado puede influir en los resultados esperados, lo que podría hacerla poco útil.

**HIPOTESIS****H1**

La técnica del tiempo-fuera, aplicada a preescolares de 3 a 5 años de edad, reduce la tasa de conductas inadecuadas.

**Ho**

La técnica del tiempo-fuera, no reduce las conductas inadecuadas de preescolares de 3 a 5 años de edad.

### OBJETIVOS

1. Valorar la utilidad y aplicabilidad de la técnica del "tiempo-fuera", en la reducción o supresión de conductas inadecuadas en preescolares.

2. Convencer a los padres de que sin necesidad de usar el castigo corporal, y utilizando una técnica conductual, se pueden reducir o suprimir las conductas inadecuadas de sus hijos preescolares.

3. Proporcionar a los padres, los procedimientos necesarios que complementen y apoyen el uso de la técnica del "tiempo-fuera", en el moldeamiento de conductas apropiadas de sus hijos preescolares.

## MATERIAL Y METODOS

Se incluyeron ocho prescolares entre tres a cinco años de edad a través de un cuestionario sobre disciplina aplicado a padres de familia, el cuestionario empleado correspondió al Inventario de conducta infantil de Eyberg modificado (Apéndice A), y la frecuencia de la conducta a modificar se registró por medio de la tasa de respuesta (Apéndice B). A los padres de estos niños, se les dió una plática de orientación previa acerca del estudio a realizar, así como de la técnica a emplear para sensibilizarlos para un mejor desarrollo de ésta. Para reforzar aún más la comprensión de dicha técnica, a cada pareja de padres de familia se les proporcionó un ejemplar de la técnica impresa, para que la repasaran continuamente y así emplearla adecuadamente. La duración del estudio fué de ocho semanas y la técnica a estudiar fué la llamada "tiempo-fuera", la cual se realizó de la siguiente manera:

### I. Preparativos

1. Contar con un pequeño cronómetro portátil (de cocina o de recámara) o un reloj despertador.

2. Elegir un lugar para el tiempo-fuera. Puede ser una silla en el pasillo, la cocina o el rincón de un cuarto. Tiene que ser un lugar aburrido (no la recámara del niño), donde no pueda veras el televisor ni —



usares juguetes. No debe ser un sitio oscuro, atemorizante ni peligroso. Se trata de retirar al niño a un lugar donde no haya mucha actividad, no de amedrentarlo.

3. Comentar con el cónyuge las conductas que motivarán el tiempo-fuera. La congruencia es muy importante.

## II. Práctica

1. Antes de usar el tiempo-fuera como castigo, debe practicarse su uso con el niño, en un momento agradable.

2. Explique al niño que hay dos reglas mientras se está en tiempo-fuera, y son las siguientes:

Regla 1. El tiempo comenzará a correr cuando se calle; pregúntele qué sucedería si hablara o hiciera ruidos cuando está en tiempo-fuera. El niño responderá que el cronómetro se volverá a hacer a andar o algo semejante. Si no lo dice recuérdelo la regla.

Regla 2. Si se levanta de la silla antes de terminar el tiempo establecido, se lo dará una nalgada fuerte y se lo devolverá a su asiento. Pregúntele a su niño si quiere levantarse de la silla y recibir una fuerte nalgada para aprender la regla. Por lo regular, declinará la oferta.

3. Después de explicarle las reglas y verificar que las comprende, siga los pasos del punto III. Diga a su niño que esta vez están "sintiéndose".

4. Menciónale que piensa utilizar esta técnica en vez de darle nalgadas, gritarle o amenazarlo. A la mayoría de los chicos les agrada sa-

berlo.

### III. Procedimiento.

Paso 1. Después de ocurrir una conducta inapropiada, diga al niño: - "Ah, con qué... (describa lo que hizo). Por ejemplo, "con qué le pegaste a tu hermana. Voto a tiempo-fuera por favor". Dígalo con tranquilidad y solamente una vez. Es importante no porder la calma ni comenzar a regañar. Si el niño no puede llegar rápido a la silla, guíelo con el mayor esfuerzo necesario. Esto puede consistir en llevarlo de la mano por una parte del trayecto, o incluso en cargarlo para llevarlo a la silla, según la edad. Si es necesario cargarlo, procure que él mire para otro lado, de modo que no confunda el viaje a la silla con un abrazo apretado.

Paso 2. Cuando el niño esté sentado y callado, ponga el cronómetro, para que cuene en un número determinado de minutos. La regla práctica - indica un minuto por cada año de edad, hasta cinco minutos. Al niño de dos años le corresponderán 2 minutos; al de tres, 3 minutos; al de cinco 5 minutos. Después de los cinco años de edad, cinco minutos sigue siendo la cantidad máxima. Si el niño hace ruidos, grita o llora, vuelva a poner el cronómetro. Régale cada vez que el niño haga cualquier tipo de ruido. Si se baja antes de haber terminado el tiempo dólo una fuerte - nalgesa, vuelva a colocarlo en la silla y ponga de nuevo el cronómetro. Régale cada vez que el niño se baja. Si estos procedimientos se siguen con cuidado, raramente serán necesarios los tundes después de unos tres días.

Paso 3. Si el niño ha estado callado y sentado por el tiempo requerido, hay que acercarse a la silla y preguntarle si quiere levantarse. No hay que hablarlo de un extremo al otro del cuarto. Es necesario un asen

timiento con la cabeza o una respuesta positiva o neutra. No es aceptable responder en un tono de voz irritado a la falta de contestación. Si todavía está enojado probablemente causa problemas otra vez en un plazo corto. Si el niño contesta en tono enojado o no contesta, vuelva a poner el cronómetro, debe transcurrir por completo el tiempo fijado. Usualmente, y no el niño, es quien debe decidir cuándo se ha de levantar de la silla de tiempo-fuera.

Paso 4. Tan pronto como el niño se baja de la silla, lo primero que debe hacerse es preguntarle si quiere repetir la conducta que motivó el castigo. Por ejemplo, "te gustaría pegarlo otra vez a tu hermanita para que te pueda yo poner otra vez en tiempo-fuera y así aprenderá la regla?". Por lo general, los niños dicen que no o niegan con la cabeza. Entonces puede usted decir, "no dá gusto que no quieras pegarlo a tu hermana". Si el niño acepta la oferta y repite la conducta inadecuada, colóquelo con toda calma en tiempo-fuera. Aunque pudiera parecer que en esta forma se está al niño a portarse mal, es mejor que repita la conducta en su presencia, así tendrá varias oportunidades de aprender que las conductas inaceptables redundan en castigo.

Paso 5. Una vez que el niño termina un período de tiempo-fuera debe considerársele "libre de toda culpa". No es necesario discutirle, recordarle o regañarlo por lo que hizo. En los cinco minutos que siguen al tiempo-fuera, busque y alogie la buena conducta. Será prudente llevarlo a otra parte de la casa y hacer que inicie una nueva actividad. Recuerde que **LO IMPORTANTE ES DESCUBRIRLO PORTÁNDOSE BIEN.**

#### IV. Resumen de las reglas

##### 1. Para los padres:

a) Decida de antemano qué conductas motivarán el uso del tiempo-fuera. Coméntelas con el niño.

b) No se olvide del niño que ha dejado en tiempo-fuera.

c) No regañe al niño, ni se burle de él, ni le hable mientras está en tiempo-fuera. Todos los miembros de la familia deben seguir esta regla.

d) Conserve la calma, sobre todo cuando el niño está irritado.

## 2. Para los niños:

a) Vete inmediatamente a tiempo-fuera cuando te lo ordeno. No discutas.

b) Estéte callado y quédate en la silla hasta que te diga que te bajes. Así estarás menos tiempo ahí.

c) Ningún niño debe tocar el cronómetro. Si lo tocas, te pongo en tiempo-fuera.

## 3. Para los hermanos:

a) Al que coleste a su hermano, se ría de él o lo hable mientras está en tiempo-fuera, lo pongo en la silla en lugar de él.

V. Cuando el tiempo-fuera no funciona, hay que considerar los siguientes detalles:

1. Acuérsese de no advertir a su hijo (ni una vez) que lo va a enviar

a la silla de tiempo-fuera si no se comporta. Lo único que lo enseñen - las advertencias es que puede portarse mal cuando menos una vez o más, antes de ser castigado. La advertencia espanta las cosas en vez de mejorarlas.

2. Todos los adultos que se encarguen de disciplinar a su hijo en casa deben explicar la silla de tiempo-fuera. Deben ponerse de acuerdo en cuándo y por qué conductas hay que enviar al niño a la silla. (conviene que niños, amigos de visita y parientes lean y comenten las reglas del tiempo-fuera).

3. Para llevar al máximo de eficacia el tiempo-fuera, debe procurarse que el resto del día ("tiempo-dentro") sea agradable para el niño. - Recuerde hacerlo ver al niño cuando se ha portado bien (descárgalo portándose bien), en vez de dar por sentada la buena conducta. La mayoría de los niños preferirían que sus padres los pusieran en tiempo-fuera en vez de ignorarlos por completo.

4. Quizá el niño diga "no me molesta irme a la silla", o "me gusta el tiempo-fuera". Eso no le engaña con este truco. Muchos niños tratan de convencer a sus padres de que el tiempo-fuera es divertido y por lo tanto no funciona. Con el tiempo se dará usted cuenta de que las conductas problema que se castigan con tiempo-fuera, disminuyen en frecuencia.

No se pretenda que el tiempo-fuera sea una experiencia lastimosa.

5. Cuando por primera vez se usa el tiempo-fuera, el niño tal vez se sienta como si esta experiencia fuera un juego. Tal vez él mismo vaya y se coloque en tiempo-fuera o pida que lo manden a la silla. En tal caso, hay que conceder al niño lo que quiere, es decir, ponerlo en la silla y exigirle que se esté callado por el tiempo requerido. Pronto aprenderá

que no es un juego. Puede suceder también que se ría cuando se lo pone en la silla o durante el tiempo-fuera. Aunque esto le exaspera, es importante que usted no le haga ningún caso mientras está en tiempo-fuera.

6. Sentirá la necesidad de castigar a su hijo por hacer algo inapropiado en la silla (como maldiceir o escupir). Sin embargo, es muy importante no hacerle caso cuando se comporta mal en tiempo-fuera. Esto le enseñara que esas estrategias para atraer la atención no funcionan. Si el niño maldice cuando está fuera de la silla (y eso le molesta a usted), asegúrese de ponerlo en tiempo-fuera.

7. El televisor, la radio o una vista agradable por la ventana pueden hacer más tolerable el tiempo-fuera y prolongar el tiempo que debe permanecer en la silla, porque lo alientan a hablar. Procure reducir al mínimo esas distracciones.

8. Debe emplearse el tiempo-fuera, lo mismo para problemas conductua que mayores que menores. Los padres tienden a creer que el tiempo-fuera no es suficiente castigo para errores graves y en consecuencia ejercen en forma incongruente la disciplina. La congruencia es lo más importante para que el tiempo-fuera funcione con problemas mayores y menores.

9. Cerciórese que el niño conoce las reglas cuya infracción motiva el tiempo-fuera. A menudo, los padres establecen una regla nueva (por ejemplo: "no tocar el estereo nuevo"), sin decirlo a los niños. Cuando rompen la regla no comprenden por qué se los colocó en tiempo-fuera.

10. Repasa las pautas del tiempo-fuera para verificar que está usted siguiendo las recomendaciones. Si el niño se baja de la silla con mucha frecuencia, dále una buena nalgada y regréselo a la silla sin hablar.

**11. Cuando el niño esté en tiempo-fuera:**

No lo mire

No le hable

No hable sobre él

No actúe con enojo

No permanezca en el mismo cuarto, si es posible

Permanezca tranquilo (a). Siga las pautas indicadas

Busque alguna otra cosa que hacer (leer una revista, ver el televisor, escuchar el estéreo, telefonar a alguien) cuando el niño en tiempo-fuera esté gritando y hablando fuerte.

## AUMENTO DEL LAPSO DE ATENCION

## Fueitas para los padres

Incrementar el lapso de atención del niño es un proceso lento pero - que bien vale el tiempo y el esfuerzo que se le dedican. No se logra de un día para otro. Es un cambio gradual. De la edad del niño dependerá el tipo de actividades que se utilizarán para aumentar su lapso de atención. Para los niños que comienzan a caminar, el juego tranquilo de — ellos sólo constituye una conducta útil. Par\_a los que están en edad de colar, pueden emplearse las tarjetas y la lectura. Al principio utilice una o varias conductas que le gusten al niño y pueda disfrutar.

1. Determine el tiempo que el niño dedica al juego o alguna otra con ducta específica (colorear, jugar tranquilamente, leer). Tal vez sea — muy poco tiempo (1 a 5 minutos).

2. Cada día dedique cierto tiempo a fomentar estas actividades. Pa- ra que el proceso le sea más fácil, el niño necesita la estructura de un tiempo específico cada día para dedicarlo a aumentar su lapso de atención.

3. Para comenzar será conveniente pedir al niño que emprenda la acti vidad elegida (por ejemplo: jugar tranquilamente) por una cantidad de — tiempo que usted considere que él puede lograr (quizá 5 minutos). Pon- ga a funcionar el cronómetro para que marque ese tiempo.

4. Elogie al niño muy brevemente (ya que no quiere distraerlo) lo — más a menudo posible durante ese tiempo.

5. Si el niño se concentra en la actividad por el tiempo especifica- do, alérgielo y recompénselo. Esto pueda consistir en dedicar de 5 a 10 minutos a jugar con él, leerle un cuento o darle alguna golosina. Díga-



lo que está muy orgulloso (a) de él, etc.

6. Aumente gradualmente el tiempo. La cantidad de tiempo dependerá del niño. Para comenzar, intente 3 a 4 días con el mismo lapso. Tal vez sea necesario permanecer con el mismo lapso por más de 3 a 4 días, según el avance. No prolongue ese tiempo hasta que el niño se haya acostumbrado bien con un período más corto.

7. Si el niño disfruta de este tipo de actividad apesado a otra hora del día, no se olvide de elogiarlo frecuentemente.

8. Si el niño hace barrinches mientras practica ésta conducta o antes de aprenderla, colóquelo en tiempo-fuera. Una vez terminado este período, pídale otra vez que inicie la actividad. Elogie al nuevo intento y el esfuerzo. Esta tarea debe ser lo más agradable posible, pero no por un barrincho vaya a dejar que el niño abandone la actividad hasta que transcurra el tiempo fijado.

9. Igual de importante es modelar el tipo de conducta que espera mientras su hijo. Por ejemplo, si quiere que el niño lea más, es importante que vea que usted goza la lectura. No cometa el error de "esperar a que los niños se vayan a acostar" para poder leer.

10. Tendrá que ofrecer elogios y reconocimientos por las conductas apropiadas de su hijo, mientras él viva en casa.

### RESULTADOS

De los ocho preescolares del estudio, cuatro correspondieron al sexo femenino y cuatro al masculino. El rango de edad fué de cuatro a cinco años diez meses (Tabla 1), y el promedio, de cuatro años seis meses de edad. Las conductas inadecuadas a modificar encontradas por medio del Inventario de conducta infantil de Eyberg modificado fueron: desobediencia 50%, berrinches 37.5% y rechazo 12.5% (Tabla 2, figura 1). De estos niños, cinco pertenecieron a familias nucleares modernas, uno a familia nuclear tradicional, otro a familia nuclear tradicional extensa y el último a familia desintegrada tradicional extensa, ya que es hijo de madre soltera. Todos en fase de expansión dentro del ciclo vital de la familia. Sólo un preescolar no concluyó el estudio en el tiempo estipulado, pero abarcó el 75% del tiempo requerido (6 semanas), y correspondía a una familia nuclear tradicional extensa, con relaciones intrafamiliares inadecuadas, el motivo del abandono del estudio, la falta de apoyo por parte del cónyuge (esposo). En todos los casos, la frecuencia de emitir la conducta inadecuada a modificar se registró por medio de la tasa de respuesta (Apéndice B), la cual disminuyó favorablemente (Figuras 2 y 2A). Incluso dos de los niños, el número 7 y 8, no presentaron la conducta en la séptima semana del estudio, el niño número 7, la volvió a presentar durante la última semana del estudio en una ocasión. Y el niño número 8, no la volvió a presentar más por el resto del estudio.

A continuación se presentan los resultados obtenidos en cada uno de -

### Los niños:

Niño Número 1.- A.M.A., masculino de cuatro años de edad, en el cual, la conducta inadecuada a modificar fué "barrinchos". Calificado con una frecuencia de 5 (a menudo) con el Inventario. Procedo de familia nuclear tradicional con relaciones intrafamiliares adecuadas. El nivel educativo de los padres es secundario. El padre trabaja y la madre se dedica al hogar. Inició el estudio con una frecuencia de emitir la conducta inadecuada a modificar de cuatro veces por semana, y terminó el estudio con una frecuencia, de la misma conducta, de dos veces por semana dentro de la tasa de respuesta.

Niño Número 2.- I.C.A., masculino de cinco años seis meses de edad, en el cual, la conducta inadecuada a modificar fué "desobediencia". Calificado con una frecuencia de 5 (a menudo) con el Inventario. Procedo de familia nuclear moderna con relaciones intrafamiliares adecuadas. Los padres trabajan, siendo el nivel de ambos profesional técnico. Inició el estudio con una frecuencia de emitir la conducta inadecuada a modificar de tres veces por semana, y terminó el estudio con una frecuencia de la misma conducta, de una vez por semana dentro de la tasa de respuesta.

Niño Número 3.- A.C.B., femenino de cinco años tres meses de edad, en la cual, la conducta inadecuada a modificar fué "reonga". Calificada con una frecuencia de 6 (a menudo) con el Inventario. Procedo de familia nuclear moderna donde las relaciones intrafamiliares eran inestables ya que el padre se encontraba desempleando, y éste originaba leves conflictos entre los padres. Posteriormente, el padre encontró trabajo y la situación se estabilizó. Inició el estudio con una frecuencia de emitir la conducta inadecuada a modificar de cuatro veces por semana, y terminó el estudio con una frecuencia de la misma conducta, de una vez por semana -

dentro de la tasa de respuesta.

Niño Número 4.- G.A.H., masculino de cinco años diez meses de edad, en el cual, la conducta inadecuada a modificar fué "desobediencia". Calificó con una frecuencia de 6 (a menudo) con el Inventario. Procede de familia desintegrada, tradicional extensa, ya que es hijo de madre -- soltera, vive con su madre en casa de sus abuelos maternos, donde las relaciones intrafamiliares son adecuadas. La madre trabaja y su nivel educativo es secundaria. Inició el estudio con una frecuencia de emitir la conducta inadecuada a modificar de diez o más veces por semana, y terminó el estudio con una frecuencia de la misma conducta, de una vez por semana dentro de la tasa de respuesta.

Niña Número 5.- S.C.H., femenino de cuatro años ocho meses de edad, en la cual, la conducta inadecuada a modificar fué "desobediencia". Calificó con una frecuencia de 7 (siempre) con el Inventario. Proviene de familia nuclear tradicional extensa, donde las relaciones intrafamiliares son inadecuadas por parte de los conyugos. El padre trabaja y la madre se dedica al hogar. El nivel educativo de ambos es secundaria. La niña no concluyó el estudio, únicamente le aplicaron la técnica durante seis semanas y después se abandonó al mismo, el motivo, la falta de cooperación del conyugo (esposo). Inició el estudio con una frecuencia de emitir la conducta inadecuada a modificar de diez o más veces por semana y terminó en la sexta semana, con una frecuencia de la misma conducta, de ocho veces por semana dentro de la tasa de respuesta.

Niña Número 6.- H.I.R., femenino de cuatro años cuatro meses de edad, en la cual, la conducta inadecuada a modificar fué "borrinches". Calificó con una frecuencia de 7 (siempre) con el Inventario. Procede de familia nuclear moderna con relaciones intrafamiliares adecuadas. La madre y el padre trabajan y su nivel educativo es secundaria y profesional

técnico, respectivamente. Inició el estudio con una frecuencia de emitir la conducta inadecuada a modificar de diez o más veces por semana, y terminó el estudio con una frecuencia de la misma conducta, de tres veces - por semana dentro de la tasa de respuesta.

Niño Número 7.- A.R.R., femenino de cuatro años diez meses de edad, en la cual, la conducta inadecuada a modificar fué "barrinchos". Calificó con una frecuencia de 6 (a menudo) con el Inventario. Proceda de familia nuclear moderna con relaciones intrafamiliares adecuadas. El padre y la madre trabajan y su nivel educativo es profesional y profesional técnico respectivamente. Inició el estudio con una frecuencia de emitir la conducta inadecuada a modificar de tres veces por semana, y terminó el estudio con una frecuencia de la misma conducta, de una vez por semana dentro de la tasa de respuesta. Incluso en la penúltima semana del estudio (7a.), no presentó la conducta.

Niño Número 8.- C.M.H., masculino de cinco años diez meses de edad, en el cual, la conducta inadecuada a modificar fué "desobediencia". Calificó con una frecuencia de 6 (a menudo) con el Inventario. Proceda de familia nuclear moderna con relaciones intrafamiliares adecuadas, donde el padre y la madre trabajan, siendo su nivel educativo, profesional y secundaria respectivamente. Inició el estudio con una frecuencia en emitir la conducta inadecuada a modificar de ocho veces por semana y terminó el estudio con una frecuencia de la misma conducta, de 0 veces por semana dentro de la tasa de respuesta, ésto fué desde la penúltima semana (7a.) del estudio.

## DISCUSION

En las últimas décadas se ha originado gran controversia en cuanto al uso del castigo corporal en los niños como método disciplinario. Entre algunas de las alternativas prácticas al castigo corporal, se cuenta con las técnicas conductuales descritas en el Análisis conductual aplicado. En el presente estudio se valoró la utilidad de la técnica del tiempo-fuera en la reducción de conductas inadecuadas en preescolares.

Se realizó un estudio prospectivo en el cual se detectaron varias conductas inadecuadas en los ocho preescolares mediante el Inventario de conducta infantil de Eyberg modificado, pero para los fines del mismo, los padres sólo debían seleccionar una, la que obtuviera la mayor puntuación (calificación) en cuanto a la frecuencia, y además, que ésta representara un problema para ellos. De esta forma, tres fueron los tipos de conducta a modificar (Tabla 2 Figura 1).

Como lo refirió Christopherson en 1932 (2), la mayoría de estos niños temen a juego la aplicación de la técnica en el inicio del estudio, después de las primeras veces, se molestaban cuando se les aplicaba la técnica, y alrededor de la segunda semana de iniciado el estudio, todos los niños identificaban la técnica como castigo.

En todos los preescolares se observó disminución en su tasa de res—

puesta de las conductas a modificar empleando esta técnica. Este decremento no fué uniforme ya que en unos se observaron efectos más importantes que en otros, y ésto puede explicarse porque algunos padres no aplicaban adecuadamente la técnica en algunas ocasiones, ya sea porque consentían algunas veces la conducta por razones de tiempo o porque al niño se irritaba demasiado, o como sucedió con el caso no. 5 porque las relaciones intrafamiliares eran inadecuadas y no existía congruencia en los criterios disciplinarios de los padres.

Uno de los aspectos más importantes de cualquier registro conductual es su confiabilidad. A pesar de que en el presente estudio se observó disminución en la tasa de respuesta de estas conductas, es importante señalar que por razones de tiempo (de los padres), no se utilizaron técnicas de control para determinar si los efectos logrados sobre las conductas a modificar fueron consecuencia de la aplicación de la técnica, lo cual no le resta confiabilidad a los resultados obtenidos. Estas técnicas: reversión de las condiciones, reforzamiento diferencial de otras conductas (RCD), y aplicación del tratamiento de manera no contingente, son capaces, en el caso de que sean aplicables, de producir un cambio en la conducta de tal manera que coloque su frecuencia a niveles semejantes a los que prevaban al inicio del estudio (línea-base), y de esta forma saber si los cambios conductuales son consecuencia de la técnica que estamos empleando. En muchas ocasiones es preferible atender más a la consecución de los fines prácticos que nos hemos propuesto, que a refinamientos metodológicos referidos a la efectividad de nuestros procedimientos. Lo más práctico parece ser lo siguiente: Dado que nos enfrentamos con situaciones particulares que no se repiten, la confiabilidad debe ser controlada por más de un observador. Por lo general, se utilizan dos observadores, y en ocasiones un tercero, que periódicamente coteja la confiabilidad de los registros de los dos rectantes. Los observadores deben estar situados dentro de lo posible, en puntos distintos al lugar

de donde se está haciendo el registro para evitar la contaminación a través de la inducción de un observador sobre otro (1).

Al parecer, lo que más puede afectar en forma negativa en cuanto a los resultados esperados, es la mala calidad de las relaciones intrafamiliares y la falta de congruencia y unificación de criterios disciplinares por parte de los encargados de ejercerla.

Todos estos puntos son importantes y quedan como sugerencias para ser tomadas en cuenta para estudios posteriores.



### CONCLUSIONES

Los resultados de este estudio, muestran que la técnica del tiempo—fuera en la reducción de conductas inadecuadas en preescolares, es útil, a juzgar por la disminución de la frecuencia de estas conductas, así como por lo referido por los padres de éstos niños, quedando convencidos — de que sin necesidad de utilizar el castigo corporal es posible la reducción de conductas inadecuadas empleando dicha técnica.

Por las características del estudio, el diagnóstico se hizo en base a los resultados de la tasa de respuesta de las conductas inadecuadas a modificar de cada uno de los niños. Todas mostraron disminución de estas conductas.

Para la obtención de resultados favorables y satisfactorios, es imprescindible la congruencia y unificación de criterios disciplinarios por parte de los que ejercen la disciplina, así como las buenas relaciones — intrafamiliares.

Estos resultados están acordes con los reportados por Christopherson y otros autores (1, 2 y 3).

Inventario de Conducta Infantil de Eyberg  
(Modificado)

Indicaciones: En seguida se presenta una lista de frases que describen conductas infantiles. Sea ten en cuenta de: 1) Encerrar en un círculo el número que describe la frecuencia con la que actualmente se presenta la conducta y 2) Encierre en un círculo la palabra "si" ó "no" para indicar si la conducta representa actualmente un problema para Ud.

	CON QUE FRECUENCIA LE SU CEDE ESTO CON EL NIÑO?							REPRESENTA UN PROBLEMA PARA USTED?	
	1	2	3	4	5	6	7	SI	No
1. No obedece las reglas de la casa que le otorgan	1	2	3	4	5	6	7	SI	No
2. Se niega a obedecer hasta que se le amenaza — con castigo	1	2	3	4	5	6	7	SI	No
3. Se pone rotador cuando se le pide que haga — algo	1	2	3	4	5	6	7	SI	No
4. Les discute a los padres las reglas	1	2	3	4	5	6	7	SI	No
5. Hace berrinches	1	2	3	4	5	6	7	SI	No
6. Rozanga	1	2	3	4	5	6	7	SI	No
7. Grita o vocifera	1	2	3	4	5	6	7	SI	No
8. Les paga a los padres	1	2	3	4	5	6	7	SI	No
9. Destruya juguetes y otros objetos	1	2	3	4	5	6	7	SI	No
10. Roba	1	2	3	4	5	6	7	SI	No
11. Miente	1	2	3	4	5	6	7	SI	No
12. Molesta o provoca a otros niños	1	2	3	4	5	6	7	SI	No
13. Se pelea de palabra con amigos de su propia — edad	1	2	3	4	5	6	7	SI	No
14. Se pelea de palabra con sus hermanos	1	2	3	4	5	6	7	SI	No
15. Se pelea a golpes con sus amigos de su propia edad	1	2	3	4	5	6	7	SI	No
16. Se pelea a golpes con sus hermanos	1	2	3	4	5	6	7	SI	No

- Equivalentes : 1 = Nunca  
2 y 3 = Rara vez  
4 = A veces  
5 y 6 = A menudo  
7 = Siempre

Nombre del niño: \_\_\_\_\_ Sexo \_\_\_\_\_ Edad \_\_\_\_\_  
Domicilio: \_\_\_\_\_ Fecha de elaboración \_\_\_\_\_

APENDICE B

Utilidad de la técnica del "tiempo-fuera"

TABA DE RESPUESTA

Número de sesiones de estudio	Frecuencia de aplicación de la técnica del "tiempo-fuera" (núm. de veces por semana)									
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10+
Primera										
Segunda										
Tercera										
Cuarta										
Quinta										
Sexta										
Séptima										
Octava										

Fuente: (1).

TABLA 1

Distribución de prescolares por sexo y edad

Niño Número	SEXO		EDAD	
	M	F	Años	Meses
1	X		4	0
2	X		5	6
3		X	5	3
4	X		5	9
5		X	4	6
6		X	4	4
7		X	4	10
8	X		5	10

Fuente: Apéndice A.

TABLA 2

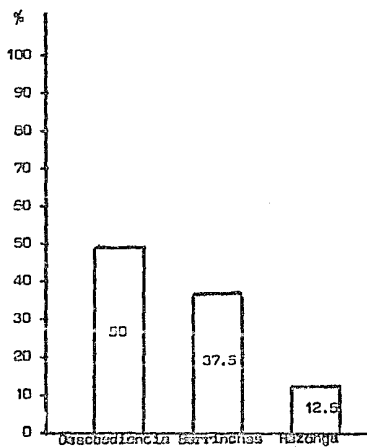
Conductas inadecuadas encontradas en preescolares con el Inventario de conducta infantil de Eyberg modificado

Conductas	C A S O S	%
Desobediencia	4	50
Barrinches	3	37.5
Razona	1	12.5
T O T A L	8	100.0

Fuente: Apéndice A.

FIGURA 1

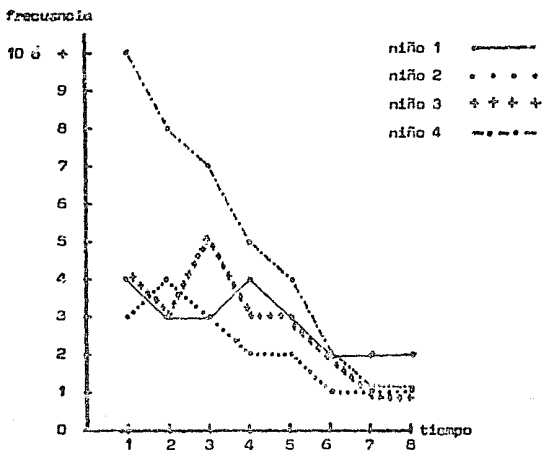
Conductas inadecuadas encontradas en -  
prescolares con el Inventario de —  
conducta infantil de Eyberg modificado.



Fuente: Tabla 2

FIGURA 2

Utilidad de la técnica del tiempo-fuera  
Tasa de respuesta



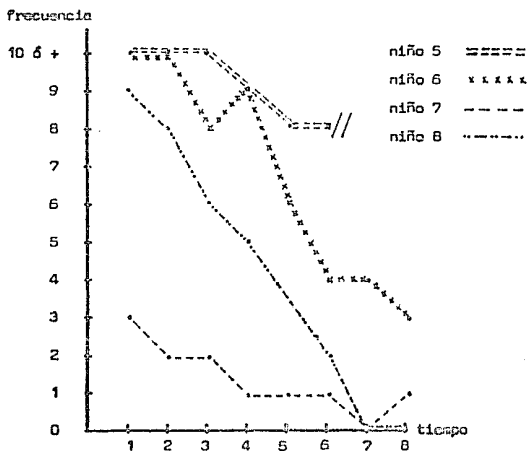
Fuente: Apéndice B

Nota: Frecuencia = Número de veces por semana  
de emitir la conducta

tiempo = Semanas de estudio

FIGURA 2 A

Utilidad de la técnica del tiempo-fuera  
Tasa de respuesta



Fuente: Apéndice B

Nota: Frecuencia = Número de veces por semana  
de emitir la conducta

tiempo = Semanas de estudio

// = Abandono del estudio



## REFERENCIAS

- 1.- Ribes I.E. Técnicas de modificación de conducta. 12a. ed. México: Trillas, 1965. 13-57
- 2.- Christopherson E.R. Incorporación de la Pediatría Conductual a la atención primaria. Clin Pediatr North Am 1982; 2:263-295
- 3.- Christopherson E.R. The Pediatrician and parental discipline. Pediatrics 1980; 66:641-642
- 4.- Wesol M.A. The Pediatrician and corporal punishment. Pediatrics 1982; 66:639-641
- 5.- Reisinger K.S., Bires J.A. Anticipatory guidance in Pediatric practice. Pediatrics 1980; 66(6):883-892